



Opinión

Desde un bicentenario de emancipación y exclusión al camino de una ciencia abierta e inclusiva

From a bicentennial of emancipation and exclusion to the path of an open and inclusive science

Yeshua Rodas Mayorga¹ 

Departamento de Fomento a la Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico, Instituto Hondureño de Ciencia, Tecnología e Innovación, IHCIETI, Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología, SENACIT, Tegucigalpa, Honduras

Estamos próximos a la conclusión del año que conmemora el bicentenario de la independencia de España. El inicio de la vida republicana fue una época tumultuosa, pero necesaria en el marco del contexto histórico centroamericano. Puede parecer que la independencia del Imperio español fue la conclusión de un proceso de ilustración y emancipación, aunque en realidad marcó el inicio de dicho proceso, y por ello merece la pena su reconocimiento como hito. No obstante, debemos tener presente que la independencia del dominio político europeo no implicó el finiquito de su influencia cultural y académica.

Las élites políticas, económicas y académicas de América Latina siguieron viendo a Europa como el modelo arquetípico. La visión de desarrollo cobró una forma eurocentrista y en esa mímica se siguió sometiendo y excluyendo con la misma barbarie colonial prerepublicana a los pueblos originarios. Sin embargo, las luchas de los pueblos por su reconocimiento dentro de las repúblicas están cosechando sus primeros frutos. Hoy por hoy, se vislumbra que nuestros países no se constituyen de grupos homogéneos de una sola cultura y cosmovisión, sino que se conforman de una amplia variedad étnica, cultural, filosófica y cognoscitiva.

Quizá uno de los rasgos eurocentristas más marcados en la América Latina sea el académico. El positivismo europeo se impuso como único modelo científico aceptable, aún en detrimento de las propias ciencias europeas. Estas entraron en una crisis de la que sus propios filósofos escribieron mares de tinta sin lograr una salida satisfactoria.

El llamado «método científico» no es realmente uno solo, por mucho que se diga que la física y su método es el mejor ejemplo de ciencia. Paul Feyerabén (1986), un

europeo, escribiría su *Tratado contra el método* para reflejar tanto aquella crisis como la insuficiencia del positivismo para las ciencias. Y es que, así como las culturas, los métodos para investigar, acumular y transmitir conocimientos son variados.

Cultura y ciencia se constituyen como fenómenos históricos. Por ejemplo, Thomas Kuhn en la *Estructura de la revolución científica* expuso cómo la ciencia cambia de paradigma en un ejercicio dialéctico de nuevas ideas (tesis), oposición (antítesis) y aceptación (síntesis). Por otra parte, y para referir a un fenómeno cultural contemporáneo, Judith Butler señala en su ensayo *Actos performativos y constitución de género* (Butler & Lourties, 1998), adscrita a de Beauvoir (1987) (*El segundo sexo*) y Merleau-Ponty (1994) (*Fenomenología de la percepción*) que «“la mujer”, y por extensión cualquier género, es una situación histórica antes que un hecho natural».

En esta historia de los pueblos y de la ciencia, hemos observado como en las últimas décadas el reconocimiento de lo que es científico y su divulgación se cerró en un modelo fuertemente cientificista y excluyente que, pese a su amplio prestigio, hoy día se enfrenta a una fuerte crítica. En los últimos años, se le ha contrapuesto el modelo de ciencia abierta, que recupera el principio de acceso y debate abierto, generando un espacio en el que miles de investigadores e investigadoras, que de otra forma se hubieran mantenido excluidos, ahora pueden realizar la tarea más importante al cierre de cualquier estudio: su publicación y discusión con la comunidad.

El año del bicentenario termina abriendo la puerta a los años del reconocimiento de la diversidad, en el más amplio sentido del término. Por ello traer a colación el componente histórico de los fenómenos humanos resulta clave para entender que una posición verdaderamente

¹ Autor correspondiente: y.rodas@senacit.gob.hn, Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología, Tegucigalpa, Honduras

Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5377/innovare.v11i2.14795>

© 2022 Autores. Este es un artículo de acceso abierto publicado por UNITEC bajo la licencia <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

científica no puede cerrarse ante la variedad de pensamiento y cultura. Y es que la variedad de pensamiento y de métodos de ninguna forma se contraponen con la rigurosidad científica, al contrario, la enriquece. Recuperamos que la ciencia sea un ejercicio colectivo, y que no todo el conocimiento riguroso se encuentre enclaustrado en las academias. Por ello el cambio de paradigma se enmarca precisamente hacia una ciencia abierta, una en donde hay espacio para el pensamiento crítico de nuestros pueblos, que por generaciones han guardado conocimientos rigurosos, pero que habían sido dejados de lado por una tradición científicista y dogmática.

La ciencia abierta en Honduras está en sus primeras etapas. Y esto quizás sea la mejor parte, porque ahora podemos sumarnos al cambio de paradigma buscando contener la dispersión de nuestra comunidad científica y construir una nueva adscribiéndonos a un modelo que tiene por principios ser integrador, diverso y colectivo, es decir, que tiene una filosofía verdaderamente científica. Esta nueva comunidad, ha de seguir contando con la academia, con el aporte de las universidades, pero también deberá reconocer el aporte cognoscitivo de todos los

hombres y mujeres que se dedican a la filosofía y a las ciencias y que han estado excluidos del ejercicio científico canónico, pues, en virtud del pueblo o género que les es propio, tienen un bagaje filosófico, metodológico y epistemológico que sumar al conocimiento humano.

Conflictos de Interés

El autor declara no tener ningún conflicto de interés.

Referencias Bibliográficas

Butler, J., & Lourties, M. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate Feminista*, 18, 296-314. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1998.18.526>

de Beauvoir, S. (1987). *El segundo sexo*. Siglo XX.

Feyerabend, P. (1986). *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Editorial Tecnos.

Merleau-Ponty, M. (1994). *Fenomenología de la percepción*. Editorial Planeta De Agostini.

*Recibido: 16 agosto 2022. Revisado: 19 agosto 2022. Aceptado: 22 agosto 2022. Publicado: 31 agosto 2022